

"IVAN DE ESPAÑA"

20

cts.

Semanario
para
muchachos
españoles



VIDAS HEROICAS.—¡Las de los lapones y esquimales, en su lucha con los grandes osos blancos de los hielos! ¡Las de los exploradores de las selvas africanas, cercados de riesgos! ¡Las de los mineros, expuestos a quedar enterrados vivos o quemados por los incendios subterráneos! ¡Las de los pescadores de ballenas, con sus terribles combates con los monstruos del mar! ¡Y tantas otras! ¡Han de avergonzarse los muchachos cobardes que holgazanean, ante esos magníficos ejemplos!

PREGUNTAS DEL "PEQUE" PITOPITOPITIN

Nuestro simpático «peque» se toma por el periódico mucho más interés que otros lectores ya mayorzotes. Ha llegado incluso a visitarnos en la Redacción, a registrar nuestros archivos de dibujos, a curiosear en las carpetas de originales, a revolvernos los grabados preparados para la publicación. Y se ha hecho tan amigo del duende Sábelotodo, que viene a jugar con él, y a veces le quita la caperuza y el juboncito de seda escarlata y lo deja en mangas de camisa y con las greñas sueltas. Ha llegado a tirarle de las barbas, creyendo que las llevaba postizas, con ánimo de ponerse las él.

El duendecillo sonríe con bondad y le ha cobrado gran afecto. De manera que se lo tolera todo. ¡En fin, como amigo de verdad!

Pitopitopitín sabe tanto de las cosas de Redacción como el mismo guía Juan. ¡Claro que no todo lo entiende, y por eso, como es tan preguntón, pide explicaciones! Cada día nos plantea a todos la mar de preguntas. Hoy, al enterarse de que íbamos a suspender por una temporada la publicación del semanario, ha entablado el siguiente diálogo con el duende y el guía Juan:

—¿Por qué lo dejan de publicar, tan bonito como es? ¿Qué voy a hacer yo entretanto? ¿En qué me voy a distraer? ¡A mí ya no me gustan los periódicos hechos para los chiquillajos! ¡Quiero éste, que se hace para los mayores! ¿Estamos?

Nosotros le hemos dicho:

Vamos a dejar de publicarlo, porque tenemos que introducir mejoras. Queremos dar veinticuatro páginas. Nos proponemos añadir más colores. Hemos de adquirir colaboraciones nuevas de dibujantes y escritores famosos, tanto de España como de América. Y eso requiere montar nuestra organización con mayor amplitud. No tenemos tiempo para todo, y ahora aprovechamos el de verano, en que los muchachos se dispersan por los pueblecitos

de la montaña y por las playas y se descuidan de adquirir el periódico, porque sólo piensan en las vacaciones.

El nos replica:

—¿Por qué no hacen como Isabel e Iván?

—Porque no todos son Isabelas e Ivanas—le contestamos.

Prosigue:

—No debían ustedes dejar de tirar un solo número, aunque no salieran tan perfectos.

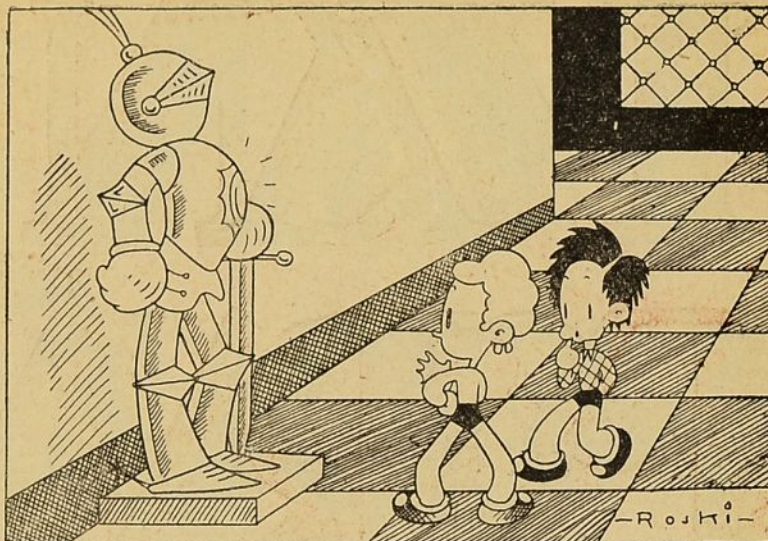
—Eso no puede ser. Antes que tenerlo descuidado, lo retrasamos para el otoño. Estaría feo que hubiese algún número flojo en la colección—le decimos.

Todavía se empeña:

—¿Y qué haremos entretanto los lectores?

Le contestamos:

—¡Muchas cosas buenas! Podéis dedicaros a la propaganda. Nosotros regalaremos números de los ya publicados a quienes nos merezcan confianza, con sólo que nos los pidan. Podéis enseñarlos a los muchachos que todavía no conocen a Iván. Y con constancia y noble porfía, les podéis convencer de que llenen los boletines que vamos a



PITOPITIN.—¿Qué te parece esta armadura?

—¡Preciosa, fantástica! ¿Es de acero?

—No; es de mi papá.

poner en el número último de esta etapa y hacer que nos remitan suscripciones.

—¿Y para qué las quieren, si no se publica?

—Pues para saber con qué volumen de ellas contamos, para hacer nuestros cálculos de ingresos y de gastos. Nosotros no las cobraremos hasta que las comencemos a servir. ¡Como no cobraremos a los actuales suscriptores los números que no se publiquen!

—Hombre, eso ya lo supongo; porque sé que ustedes son unos perfectos caballeros.

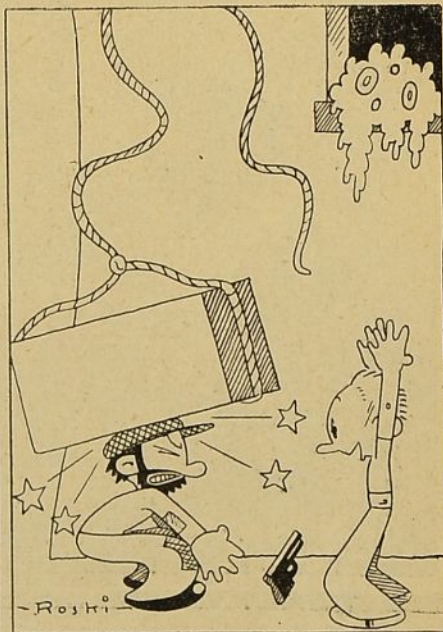
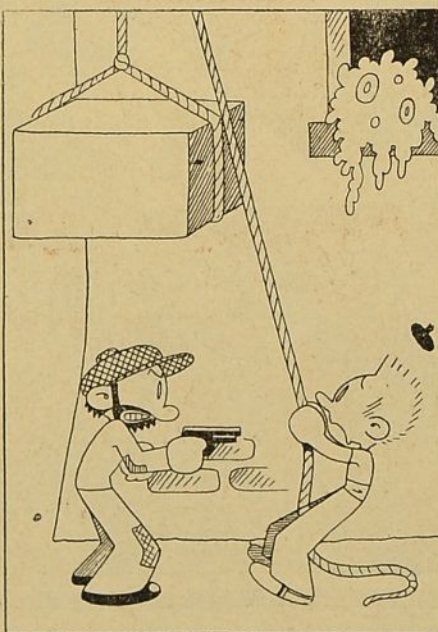
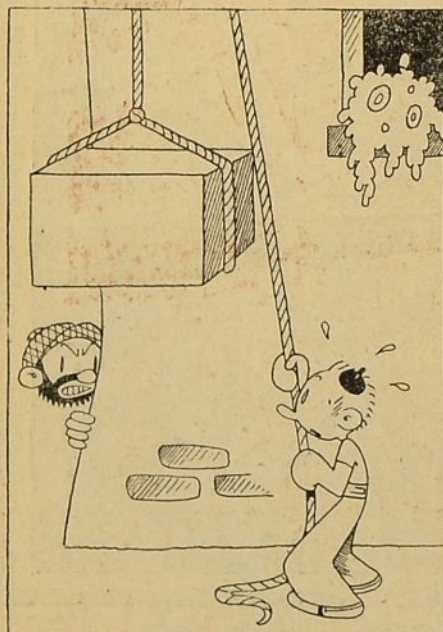
—¡Gracias, Pitopito! Es preciso que sea grande el número de suscriptores, para tener una base firme; ya que de los periódicos que se venden en la calle no hay que fiarse demasiado...

—¿Y eso, por qué?

—Por muchas razones. Y una de ellas, porque los vendedores no tienen el menor interés por su oficio ni la menor prisa por pagar. Aunque haya nobles excepciones.

—Bueno, bueno. Pues yo voy a traerlos tantos suscriptores, que se van a quedar pasmados.

—¡Bravo, Pito!



A T R A C O I N O P O R T U N O

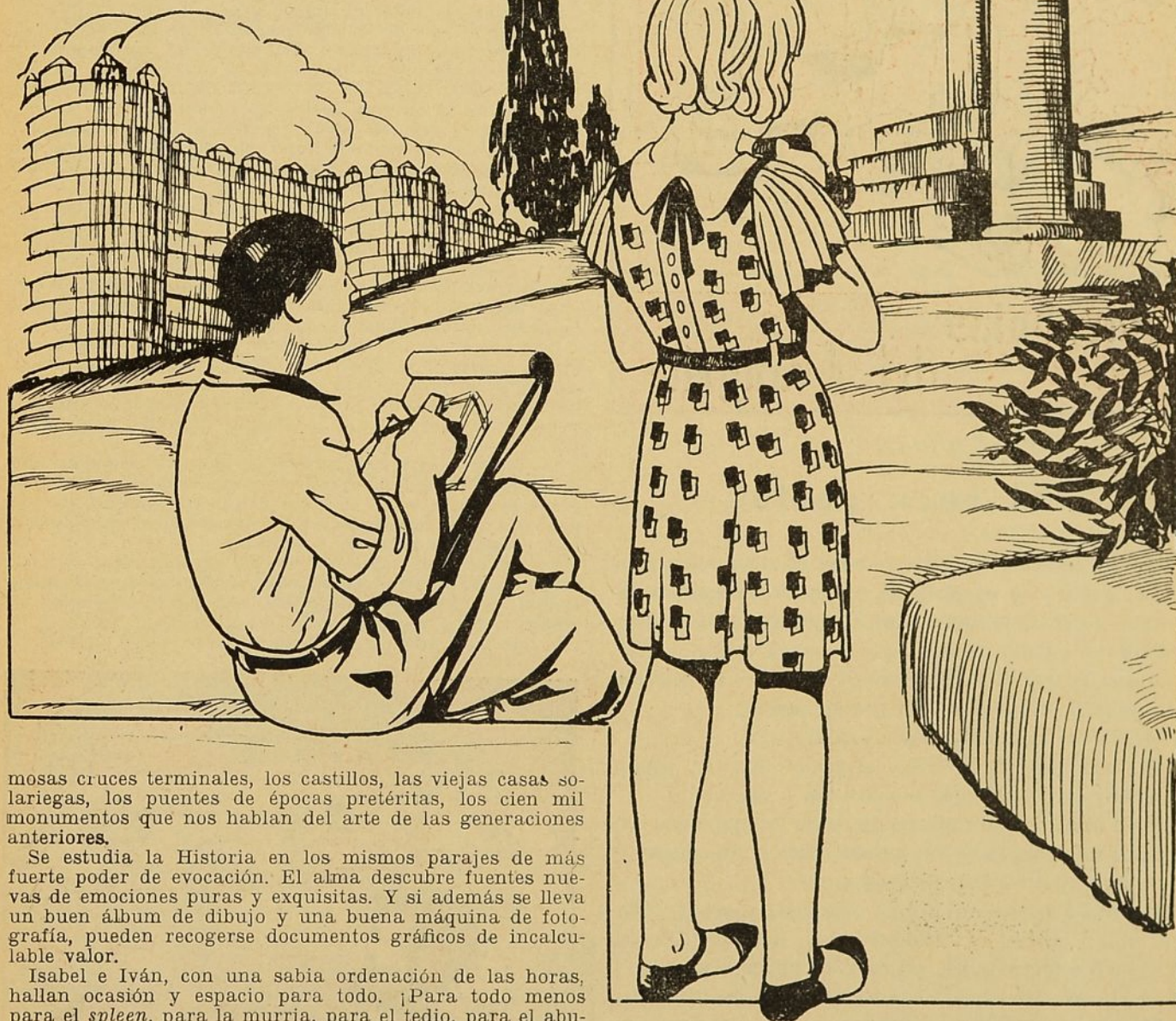
Ayuntamiento de Madrid

Isabel e Iván, de excursión

El tiempo de vacaciones no sólo lo aprovechan nuestros protagonistas para realizar las bellas obras de enseñanza y divulgación de cultura entre los muchachos aldeanos que describíamos en el número anterior, sino para otra tan alta como la de autoeducación artística, de ampliación de conocimientos y de enfervorizamiento por las cosas de España.

No se puede concebir que el cambio de las estaciones, ni otro cualquier accidente climático o de otra índole, sean razón para perder estérilmente las maravillosas horas de la juventud. Está bien el descanso; pero es monstruosa la holganza sin orden ni concierto.

Hay que llenar todos los momentos de nuestra vida con emociones nobles. Estos días espléndidos de verano son a propósito para las excursiones a los monumentos desplazados de las ciudades; para visitar los antiguos monasterios, las ermitas de las montañas, las her-



mosas cruces terminales, los castillos, las viejas casas solariegas, los puentes de épocas pretéritas, los cien mil monumentos que nos hablan del arte de las generaciones anteriores.

Se estudia la Historia en los mismos parajes de más fuerte poder de evocación. El alma descubre fuentes nuevas de emociones puras y exquisitas. Y si además se lleva un buen álbum de dibujo y una buena máquina de fotografía, pueden recogerse documentos gráficos de incalculable valor.

Isabel e Iván, con una sabia ordenación de las horas, hallan ocasión y espacio para todo. ¡Para todo menos para el *spleen*, para la murria, para el tedio, para el aburrimiento, que tantas juventudes consume estúpidamente!

Los Ivanes y las Isabelas que nos leen deben aprovechar la lección y seguir tan digno ejemplo.

Pueden, además, preparar originales literarios y artísticos, fotografías, etc., para nuestra Revista, a fin de que al reanudar la publicación en el otoño próximo tengamos

material abundante con que llenar el mayor número de páginas.

Pensamos ampliar el número de concursos. Además de los que ya hemos abierto, propondremos otros sobre monumentos y paisajes de España y de narraciones, cuentos y novelas cortas. ¡Tienen tarea!

«Iván de España»

— Semanario para
muchachos españoles —

Admón.: Pl y Margall, 12, entlo. 2, núm. 1.-Tel. 23222

— Redacción: Zurbano, 21, 2.º.-Tel. 44488 —

Año I Madrid, 30 de Junio de 1934 Núm. 13

Gerente: EL MARQUES DE OTAVI
Director: JUAN LAGUIA LLITERAS

Precios de suscripción: Año, 10 ptas. - Semestre, 5 ptas.



Parabolas del Evangelio

El buen pastor

La benevolencia de Dios con las criaturas humanas llega, según esta parábola, a extremos de ternura infinitos. Jesucristo se compara a sí mismo con un pastor que apacienta ovejas.

Dice: Yo soy el buen pastor. Y el pastor de verdad, el pastor bueno, da la vida por sus ovejas.

¡El la dió por salvarnos a todos!

Y sigue diciendo: Yo soy el pastor bueno y conozco a mis ovejas. Y ellas me conocen a mí.

Y en otra ocasión muestra su deseo de que todos formemos una sola grey con un solo pastor. Sin discusiones, sin extravíos, sin luchas ruines.

Pero si alguno de nosotros se aparta y yerra, todavía dice: ¿Quién es el hombre que tiene cien ovejas y si pierde una de ellas no deja las noventa y nueve y va a buscar a la descarriada hasta que la encuentra?

Y cuando la halla, la pone sobre sus hombros, gozoso. Y en llegando a casa, llama a sus amigos y vecinos para decirles: ¡Dadme el parabién porque he rescatado a la oveja que se me había perdido!

Así hace el Señor con cada uno de nosotros. ¡Mil veces sale a buscarnos cuando huímos de él! Y por nuestra salvación padeció hasta la muerte en cruz afrentosa.

¿Cuál ha de ser nuestra correspondencia a tanta bondad? ¡No debemos apartarnos ya nunca de su lado!

I ván de E spaña

interrumpe su publicación hasta el próximo otoño

Tres meses justos ha estado apareciendo nuestro semanario (durante abril, mayo y junio), los más bellos de todos, los que encierran la primavera con todas sus germinaciones y promesas.

La ilusión con que lo alumbramos no sólo no se ha visto defraudada, sino que ha ido creciendo cada sábado luminoso, al ver la correspondencia cordial con que lo acogían los muchachos.

No hemos recibido el más pequeño disgusto por parte del público. Más de catorce prelados nos han bendecido, con palabras de estímulo y de felicitación. Las cartas que recibimos diariamente no bajan de una docena. ¡Todas rebosan entusiasmo! En la prensa diaria nos han dedicado columnas enteras llenas de encomios.

¡Y nuestro afán de ideal y perfección se ha hecho ya inextinguible! ¡Queremos hacer un semanario mucho mejor! Necesitamos más páginas para las secciones que creemos indispensables.

Hemos pensado organizar una editorial con todos los medios modernos. Precisamos dedicarle toda nuestra actividad de unas semanas. No tenemos más remedio que interrumpir nuestra tarea de publicación.

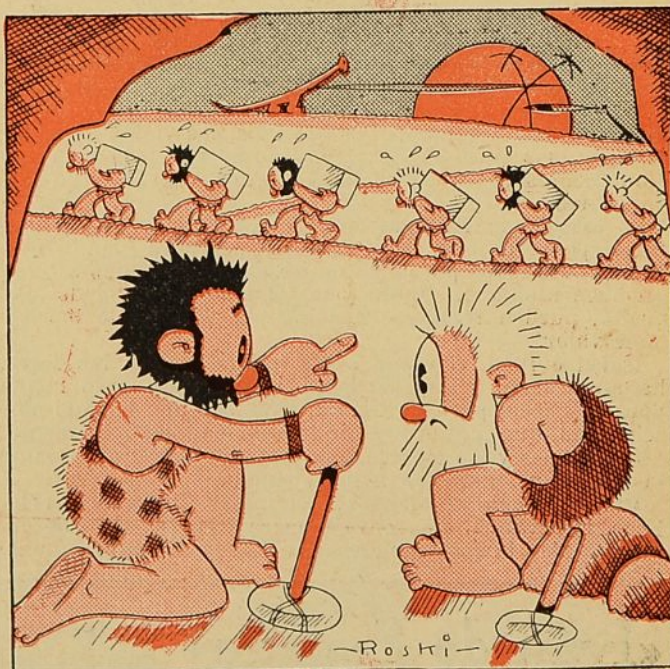
Encarecemos a todos los lectores que nos ayuden en esta obra ideal. Lo pueden hacer de diversos modos. Principalmente, procurándonos suscripciones.

Durante el verano dedicaremos especial cuidado a esta labor de dar a conocer el periódico. Organizaremos excursiones de propaganda por todas las provincias. Visitaremos personalmente a los muchachos que más adhesión nos han demostrado. Repartiremos millares de ejemplares de los números que han visto la luz.

De todos modos, solicitamos de aquellos que han comprendido y amado nuestra obra que colaboren con nosotros en esta tarea. A cuantos nos pidan material de propaganda se lo remitiremos muy agradecidos, especialmente a los señores párrocos y maestros.

Inmediatamente que la nueva organización editorial responda a nuestras ambiciones, reanudaremos la publicación. Suponemos que podrá ser para principios de otoño.

No decimos adiós a los lectores, sino ¡hasta pronto!



EN LA EDAD DE PIEDRA

—¿Adónde llevan esos hombres tantos rípios?

—Nada, que mi hija ha refido con su novio Cascote y le devolvé las cartas.

Todos los Ivanes **llenarán** **con entusiasmo** **el adjunto boletín**

Recomendamos encarecidamente, con toda suerte de ponderaciones, que lean detenidamente y llenen aquellos espacios que les interesen. Y sobre todo, que nos lo remitan sin pérdida de tiempo, pues a la vista de los ofrecimientos que vayamos recibiendo podremos realizar mejor los cálculos para la obra futura.

No sólo los Ivanes, nuestros lectores habituales, sino todos cuantos simpatizan con nuestro ideal, han de ayudarnos en esta empresa, que ha de ser de todos.

Boletín de adhesión y cooperación a la obra de **I V A N D E E S P A Ñ A**

Población

Calle número piso

Don
 se adhiere a la obra de exaltación religiosa y patriótica de que tan necesitados están los jóvenes españoles y que realiza IVÁN DE ESPAÑA, y se ofrece a cooperar a ella con entusiasmo, por estos medios:

- 1.º Suscribiéndose por
- 2.º Encargándose de hacer suscripciones, para lo cual solicita le remitan ejemplares de propaganda.
- 3.º Recomendando las siguientes secciones nuevas
- 4.º Remitiendo originales para su publicación, literarios, artísticos, fotos, dibujos.....
- 5.º Organizando grupos de Ivanes y de Isabelas en

Fecha

Firma

Esto no me obliga más que con un compromiso de orden moral, sin ninguna otra responsabilidad.



EN EL TIEMPO DE LOS FENICIOS

—Señor, aquel barco ha salido sin vuestro permiso.
 —¡Cáscaras, ya han metido el remo!



Los grandes **poemas Universales**

El Ramayana

Canta la cólera de Rama, el héroe invencible, cuando se decide a combatir contra Ravana, el rey de los demonios, que traidoramente le había raptado a su dulce esposa Sita.

El valeroso Rama decide ir, acompañado de su hermano Laksrama, en busca del monstruo abominable, a pedirle cuentas de su infamia. Le ayudan en su expedición innumerables ejércitos de micos. Al fin, entabla una espantable batalla contra Ravana y sus tropas de feos demonios. Hay episodios de horripilante sublimidad.

Como final de tan extraordinaria epopeya, se concerta un duelo entre Rama y Ravana, los dos rivales, quienes pelean de un modo descomunal durante siete días, sin hacer caso de las innumerables heridas que van infiriéndose recíprocamente.

Por fin es vencido el traidor Ravana. ¡Y Rama recupera a su amada Sita!

Es este poema el más bello de toda la poesía épica de los hindúes. Sus cantos se iban repitiendo de una a otra generación, bajo el techo de las chozas o a la sombra de los árboles milenarios, hasta que los recogió el gran rapsoda Valmiki, allá por el siglo xv antes de la era cristiana.

Es, pues, uno de los más antiguos del mundo. Pero su poesía no será nunca vieja...

¡La verdadera poesía es eterna!

«Los amigos de IVÁN»

Hemos de encarecer mucho a todos los muchachos interesados en esta magnífica cruzada por la fe y por la patria, la necesidad de que vayan ordenando los grupos de Ivanos con cierta alegre y gentil DISCIPLINA.

Pues aunque no queremos recomendar una reglamentación excesivamente meticulosa, impropia del carácter de estas asociaciones juveniles y sueltas, conviene cierta unidad de normas de conducta y de formas externas que responda a la más alta unidad de propósitos, pensamientos e ideales.

¿Está claro?

Ningún tiempo mejor que éste de verano, cuando podéis hallar unos minutos del espacio que os dejan libre las interrumpidas tareas escolares, no sólo para el descanso y el recreo, sino para los bellos juegos de la mente y los deportes del espíritu.

Rogamos con el mayor interés a todos que nos remitan los datos ya solicitados en el número anterior. De este modo, nosotros mismos, durante la interrupción que señalamos en otro lugar de nuestras faenas periodísticas, podremos ordenar ampliamente y de una manera eficaz, todo lo referente a esta nobilísima empresa.

Para facilitar a los muchachos el envío de lo que solicitamos, incluimos aquí mismo un facsímil. Pueden copiarlo y ampliarlo en una tarjeta o en una cartulina cualquiera, a tamaño grande de carta, y nos servirá para el archivo.

Si no les basta para incluir toda la lista una sola cartulina del tamaño dicho de carta, que se doble fácilmente para meter en un sobre cualquiera, pueden añadir dos o más, todas las que se necesiten.



ANTROPOFAGIA

EL JEFE DE LA TRIBU.—¿Qué me traéis aquí, la comida o un mondadientes?

Es indispensable que manden cuanto antes estos datos, pues constituiremos un pequeño secretariado, a las ór-



denes del guía Juan, que se pondrá en relación epistolar con todos e incluso organizará excursiones en automóvil para visitar personalmente a los Ivanos.

Hay que aprovechar el verano para que, cuando llegue de nuevo el curso escolar y se reanude la publicación normal del periódico, la gran organización juvenil esté en marcha y se puedan realizar las bellas iniciativas ya indicadas otras veces, como concesiones de becas, certámenes deportivos, funciones teatrales, concursos de arte y literatura, y otras.

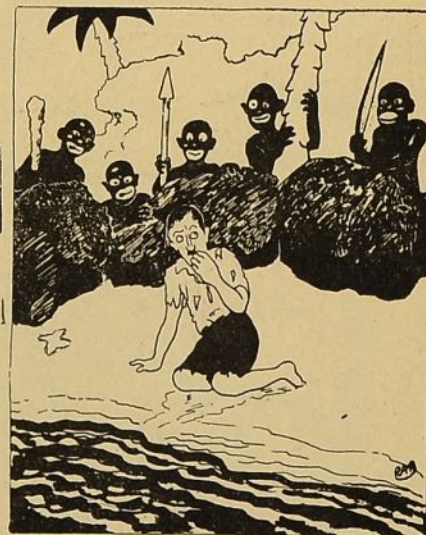
Pensamos regalar bibliotecas ente-

ras a los grupos que lo merezcan. Y ayudar a que tengan campos de balompié, tennis, basket-ball y pelota; lo mismo que piscinas. También regalaremos decoraciones para teatros de aficionados. Y realizaremos otras muchas obras.

Pero, ante todo, hemos de relacionarnos, tratarnos y conocernos.

No seáis perezosos, pues los Ivanos no deben serlo. ¡Y remitid todas las notas pedidas, con las señas claras! Los que no hayan formado grupos, pero tengan interés en constituirlos, escriban también para que les ayudemos.

Esperamos con optimismo que todos respondáis.



NUNCA FUERA MEJOR DICHO...

EL NAÚFRAGO.—¡Caramba! Soy el blanco de todas las miradas.

IVANES DE ESPAÑA

Grupo núm. Población

Título

Fundado el día del mes del año

Domicilio

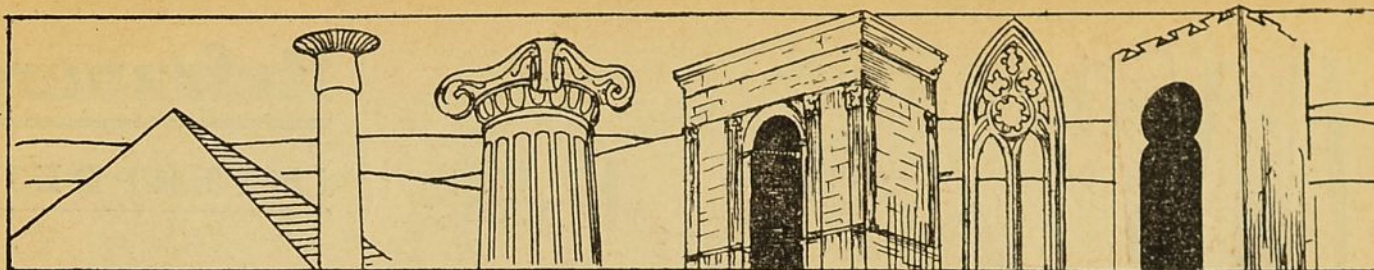
COMPONENTES

Fundador
que vive en

Primeros ayudantes, D.
que vive

y D.
que vive

Otros cargos y vocales



LAS ARTES PLÁSTICAS Y SUS ESTILOS

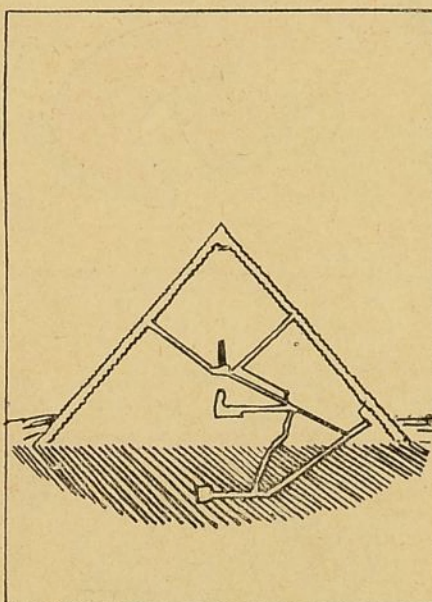
Desde el primer número pensamos publicar esta sección, tan atrayente para los muchachos. No hemos podido hallar espacio hasta el momento. ¡Y es precisamente cuando vamos a interrumpir por unas semanas la publicación! Pero esto demuestra nuestro propósito de reanudarla con mayor amplitud, más rica y variada, más amena y más interesante.

No cabían en la viñeta de la cabecera más notas plásticas; pero no están en ella incluidos todos los estilos, ni mucho menos. Porque además del egipcio, del griego, del romano, del ojival y del arábigo, que aparecen ahí apuntados, hay otros innumerables, entre los cuales tienen verdadera importancia el indio-oriental, el de los indígenas de América, el chino y el japonés, el europeo del Renacimiento, el francés del Imperio, el español, el inglés jacobino, los modernos de líneas sintéticas y otros muchísimos.

Se ha dicho que Egipto fué el abuelo de las civilizaciones. No es verdad más que en parte. Las del Extremo Oriente también son antiquísimas. Y en la América descubierta por los españoles se hallaron restos de monumentos milenarios.

El hombre, superior por su espíritu a los otros animales, aunque otra cosa digan ciertos estúpidos materialistas, tiende a embellecer su vivienda, los

artísticos, es lo que constituye el «estilo». Por él se distingue cada pueblo



Corte longitudinal de la gran pirámide, sepultura del faraón Cheops.

y aun cada época, y hasta cada artista.

Algunas de las formas que creó la fantasía de los egipcios, hace la friolera de seis milenios, se han perpetuado a través de los tiempos y aun hoy nos resultan familiares. La flor del loto, la figura de la esfinge, la silueta del obelisco, la geometría de la pirámide y otras muchas son temas decorativos de joyas y telas todavía, y ornan nuestros parques y vías, los edificios particulares y las construcciones de carácter público.

La historia del arte egipcio comprende seis grandes períodos; pero no es éste lugar para tratarlos con la debida amplitud. Sólo queremos ofrecer un esbozo para avivar la curiosidad de los muchachos y darles a conocer las características.

Los egipcios eran profundamente religiosos. Pero equivocadamente creían que la vida inmortal del alma se aseguraba por la conservación del cuerpo. Por eso construían sus casas como lugares de residencia efímera y levantaban sus sepulcros como mansiones eternas. Y por la misma razón embalsamaban los cuerpos con tal arte y ciencia que después de seis mil

años todavía se conservan sus momias.

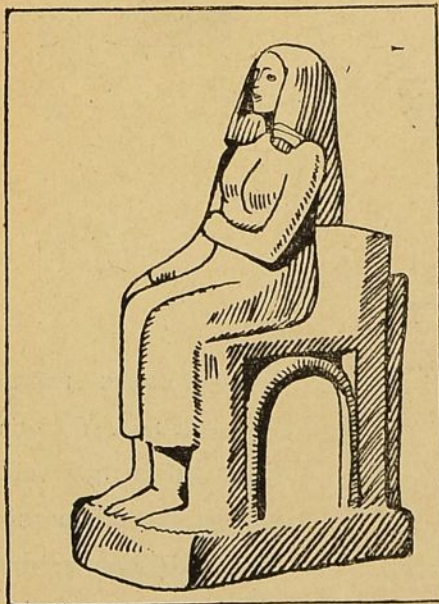
Las obras más notables del arte egipcio son monumentos funerarios. Las célebres pirámides no son más que sepulturas de los reyes Cheops, Chefren y Micerino. En su interior hay un recinto al que se llega por maravillosas galerías. Allí están enterrados los faraones. La de Cheops mide 137 metros de altura. La construyeron cien mil obreros, trabajando sin descanso treinta años.

Ante los sepulcros levantaban templos colosales, y enfrente colocaban esfinges grandiosas, que llegaban a tener hasta 20 metros de elevación.

Las sepulturas de los magnates se llamaban mastabas. Los hipogeos eran los que se cavaban en roca viva. En las tumbas se guardaban los sarcófagos, dentro de los cuales se depositaban los ataúdes con los cuerpos embalsamados. El cadáver era enterrado con joyas y otros objetos de valor.

Después de estos trazos generales describiremos en el número próximo las peculiaridades del estilo en la arquitectura, en la estatuaria, en el arte pictórico, en la joyería y armería, en los muebles, tanto por lo que se conserva de los templos suntuosos como por lo descubierto en las sepulturas.

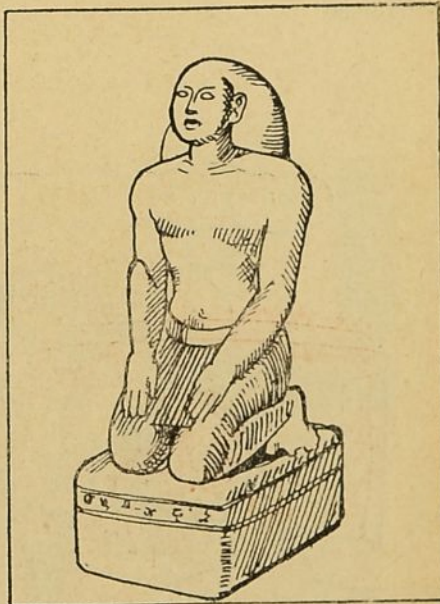
Desde luego es un arte grandioso, que se distingue por la rígida actitud de las estatuas, por los capiteles con



Estatua colosal de una princesa, de la época de las primeras dinastías, residentes en Thinis. (Segundo período.)

muebles con que la enriquece, los útiles más insignificantes, hasta las armas de guerra y de exterminio.

El peculiar modo de interpretar la Naturaleza, al reproducir sus manifestaciones o al realizar sus ideales



Estatua grandiosa de Nekt-harheb, de la época de los reyes oriundos de Saïs. (Quinto período.)

flores de loto o palmas, por las altísimas columnas y obeliscos, por la magnitud de las estatuas, por la magnificencia de los templos y de los sepulcros reales, por la maciza reciedumbre que sugiere ideas de perdurabilidad.

JORGE PERLA.

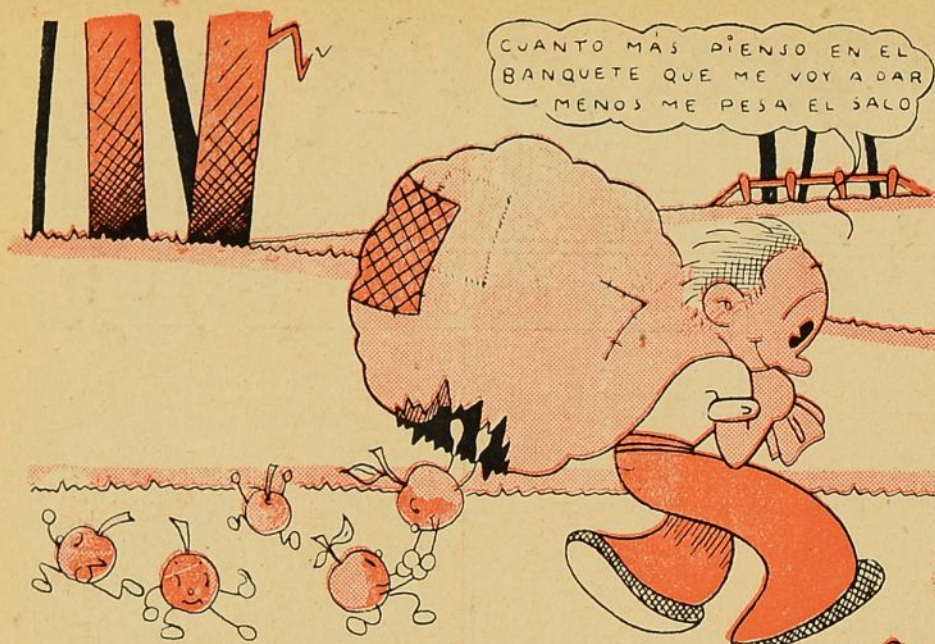
UN LIBRO INTERESANTÍSIMO

Los protocolos de los sabios de Sión.

Por sólo 2 ptas. a nuestros lectores, en Avenida de Pi y Margall, 12, en la Administración del periódico.

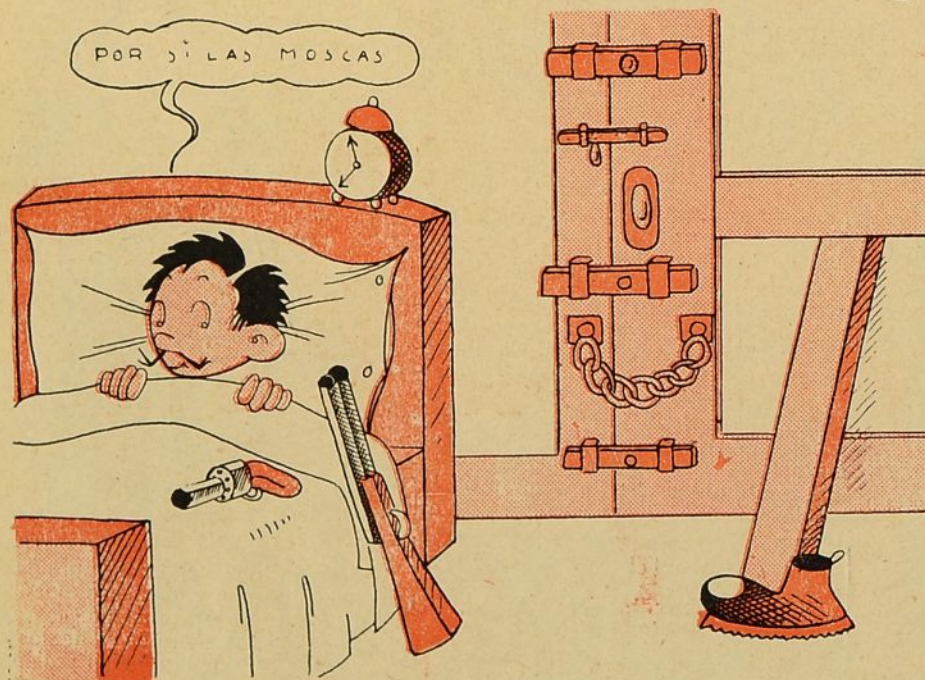
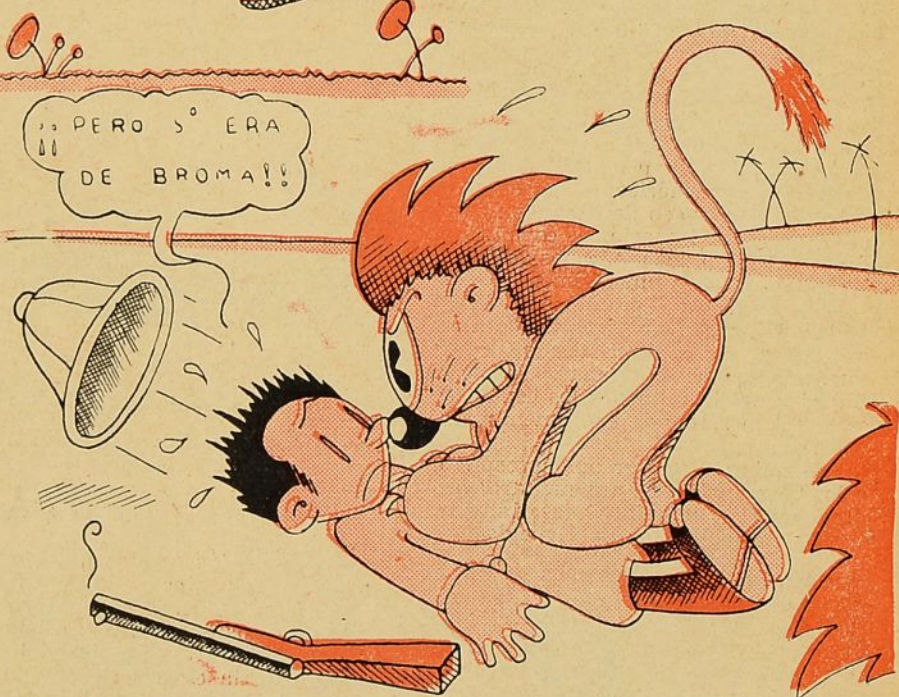
Refranero hu

INTERPRETADO



1.—¡LA AVARICIA ROMPE EL SACO! Y es natural. Tanto se quiere meter en él, que la tela no resiste. Y las manzanas echan a correr para que no se las coma el avaro.

2.—EL QUE AMA EL PELIGRO PERECERÁ EN ÉL. Como este Tartarín, cazador de leones, que cae en las garras de esa fiera corrupta, con una melena como la cresta de un gallo. ¡Qué espantoso!

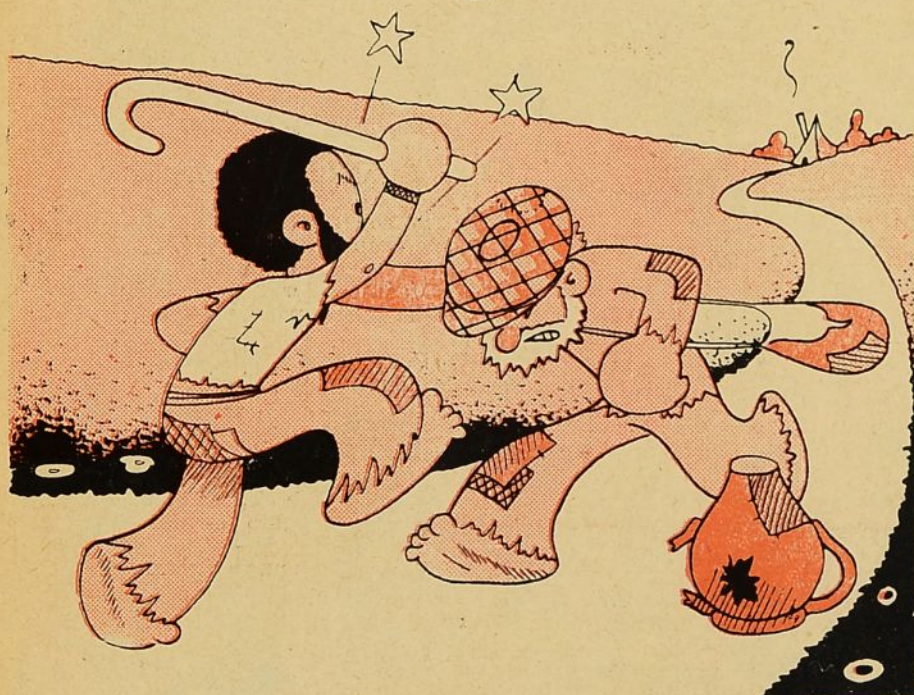
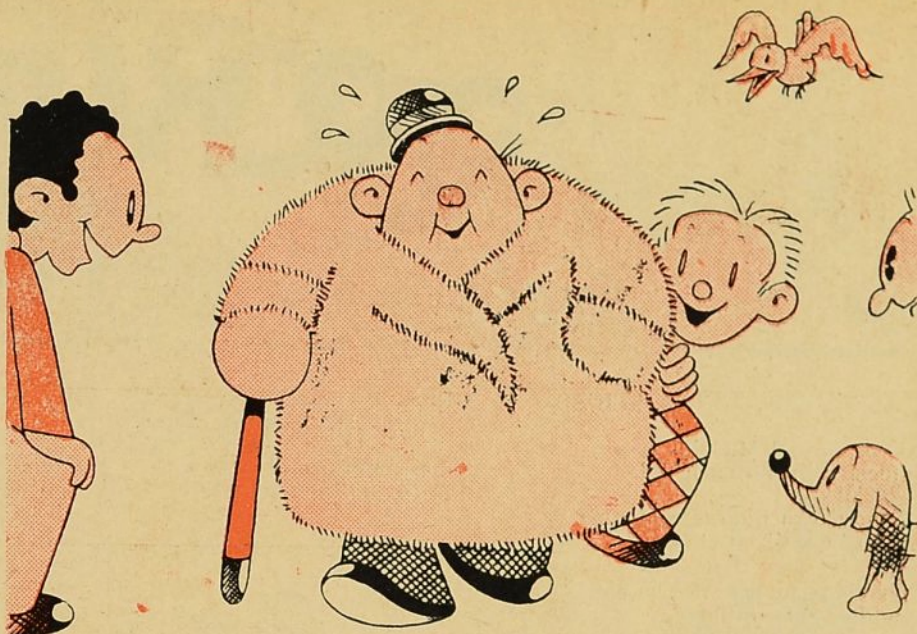


3.— HOMBRE PREVENIDO VALE POR DOS. Y podía decir el refrán que vale por un ejército, porque ni doscientos titanes entran en ese dormitorio, ¡gachó!

o humorístico

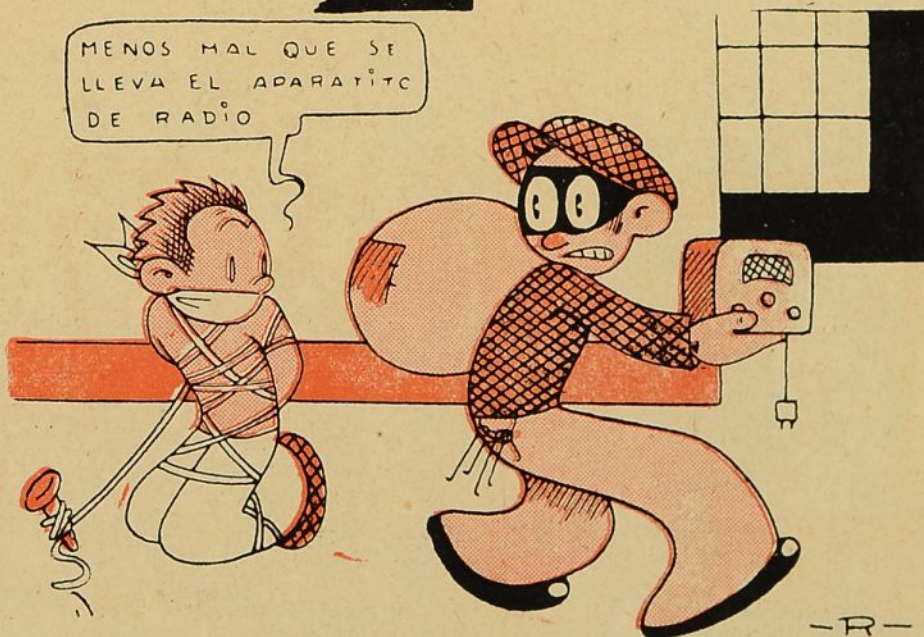
ADO POR ROSKI

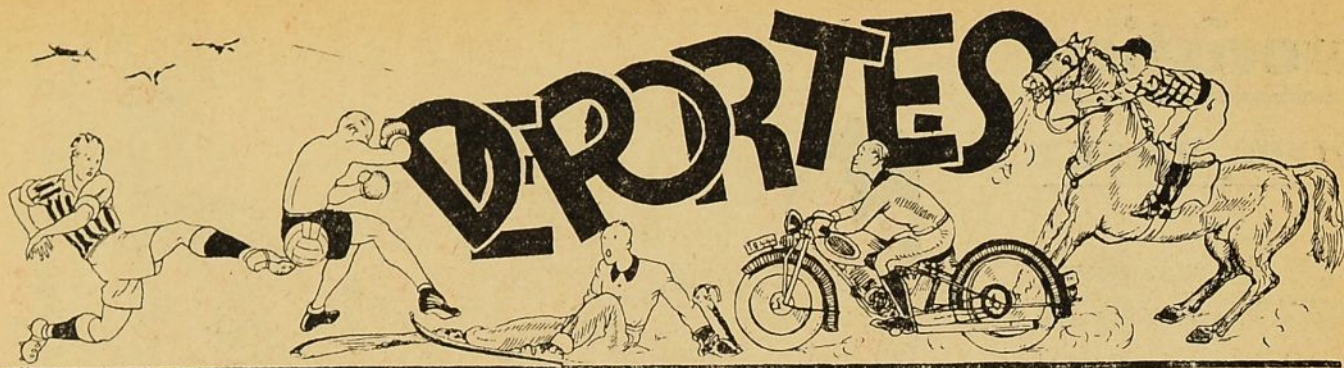
4. — ANDE YO CALIENTE Y
RÍASE LA GENTE. Y no sólo
la gente, sino el perro, el
gato y el pajarraco. El
hombre va tan campante y
tan abrigadote.



5.—A FALTA DE PAN, BUE-
NAS SON TORTAS. ¡Bien! Es-
to es una broma de Roski,
porque para esa clase de
mantecadas vale más que-
darse en ayunas...

6.—NO HAY MAL QUE POR
BIEN NO VENGA. Este es otro
toquecito al chiste de la ra-
dio. Y es que hay aparati-
tos que se pueden regalar
con dinero encima...





ALELUYAS FUTBOLÍSTICAS

El equipo del Madrid
se muestra bueno en la lid.

No hay otro que se comporte
como lo hace él en el Norte.

Con estos nuevos combates
ha subido cien quilates.

Seguimos con emoción
las gestas del campeón.

Con cada nueva victoria
corona el fútbol de gloria.

Nos demuestra el gran Zamora
que está en plena forma ahora.

Y tampoco se hace un taco
el fuerte y noble Ciriaco.

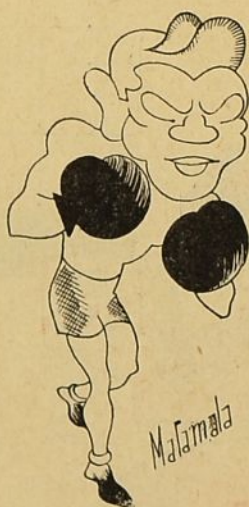
Y cortan como las hoces
las piernas del buen Quincoces.

¡Vaya colosal tripleta
para cantarla un poeta!

Pues los medios, no son medios:
son enteros en remedios.

Con muy elegante modo
acuden firmes a todo.

Ayudan en el avance
como héroes de romance.



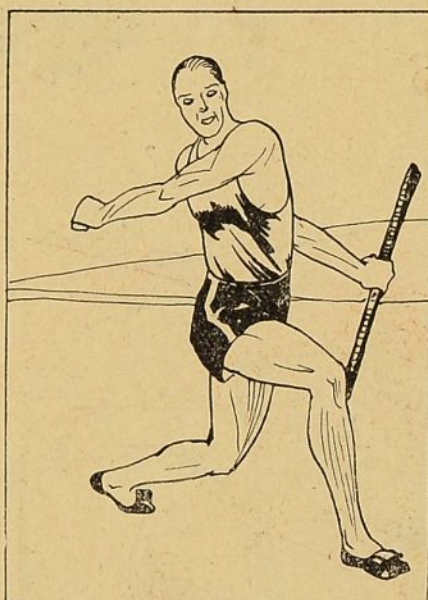
Nuestro gran campeón Gironés, interpretado
por MATAMALA.

Y completan la defensa
con su valentía inmensa.

Están cubriendo estos hombres
de gloria y honor sus nombres.

Pues los cinco delanteros
no se muestran menos fieros.

Son auténticos leones
a la faz de las naciones.



Con valor ya legendario
asombra a todos Hilario.

Y Su Excelencia Regueiro
nos va a ganar un Impeiro.

Siembran lauros españoles
Lazcano y sus caracoles.

Caracoles que yo noto
que corren más que una moto.

Y que acometen valientes
con aplauso de las gentes.

¿Pues qué diremos de Eugenio?
¡Se ha despertado su genio!

Y como ya el nombre indica,
es buen genio el que replica.

¡Anda que el gran Emilín
resulta mal paladín!

Con valeroso ademán
asombra al rubio alemán.

Y con trenzados de pies
deja atónito al danés.

En fin, termina Olivares
los gloriosos avatares.

Se lanza el jabato a gol
con su coraje español.

Y como huracán en tromba,
zumba, retumba y rimbomba.

En fin, nuestro gran equipo
a todos les quita el hipo.

Cuando retorne ya a España
hay que celebrar la hazaña.

¡Y brindar por el Madrid
con el zumo de la vid!

Vides de Haro y de Jerez
que entre todas tienen prez.

Y así acaba la «poesía»
que hace EL GRUMETE ALEGRÍA.

Porque se puso holgazán
nuestro invicto capitán.

ALELUYAS DE ELEGIA

Sé con profunda aficción
que Iván hace suspensión.

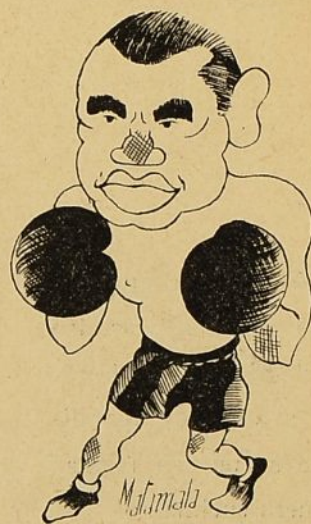
Mas no acierto, aunque lo pienso,
cómo puede estar suspenso.

Pues siempre al inteligente
le dieron sobresaliente.

Y a Iván, por su alto valor,
cien matrículas de honor.

Mas me dice el guía Juan
que cese al punto mi afán.

Se trata de unas demoras
para introducir mejoras.

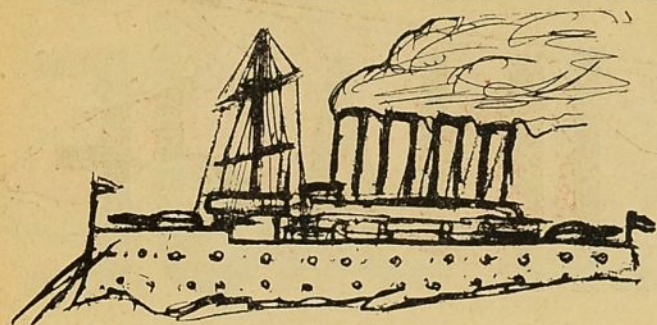


El ex campeón Paulino Uzcudun, según la vi-
sión de MATAMALA.

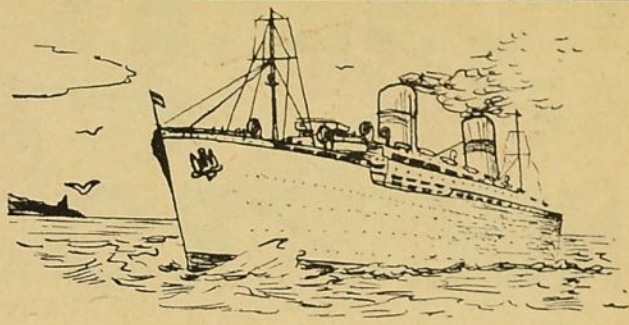
Y cuando de nuevo salga,
será siempre el que más valga.

¡Entonces, hasta la vista,
y a lograr mejor conquista!
EL GRUMETE ALEGRÍA.

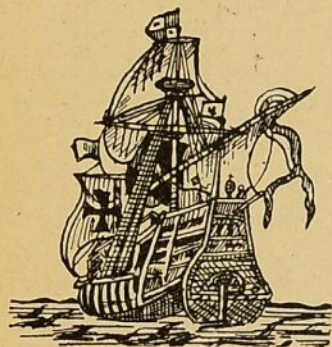
2.º concurso de Iván de España. El más bello navío



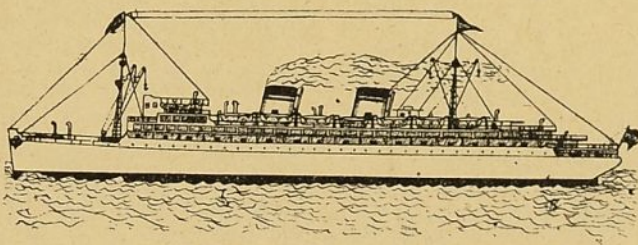
Número 64.—EDUARDO F. PASTOR NAVARRO.
Elda (Alicante).



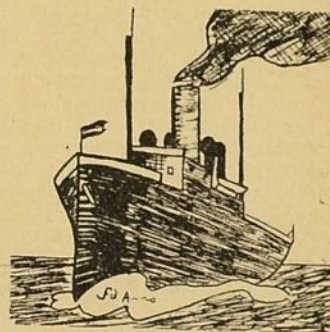
Número 65.—JUAN URDÁNIZ.
14 años. Pamplona.



Número 66.—J. CASAS.
Haro (Logroño).



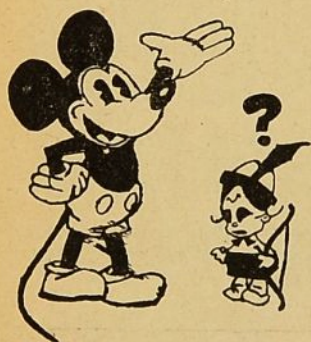
Número 67.—RAMÓN CHANTRES.
14 años. Madrid.



Número 68.—F. DEL AMO.
Vitoria (Alava).

Tercer Concurso de Iván de España - Dibujos humorísticos

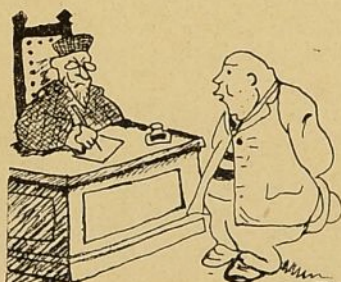
NUMERO 7



MICKY.—¿En qué se parece un luchador de cach as cach can al Vaticano?
BEBÉ.—¡Pos yo no lo sabo!
MICKY.—En que está lleno de cardenales.

MANUEL BLANCO
Madrid

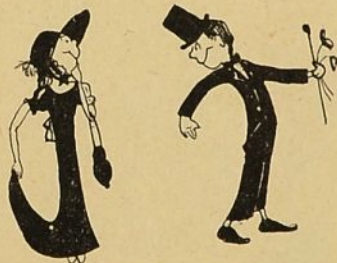
NUMERO 8



—¿De dónde es usted?
—La mayor parte, de Madrid.
—¿Qué es eso de la mayor parte?
—Sí, señor; cuando yo vine aquí sólo pesaba 35 kilos, y ahora paso de los 90.

SOFIA GARCIA
15 años. Madrid.

NUMERO 9



—La suerte de la fea la guapa la desea.
—¡Pues anda, que tú, con esa cara, vas a ser todavía más afortunado!

MARIA PAZ BELLOSILLO
16 años. Madrid.

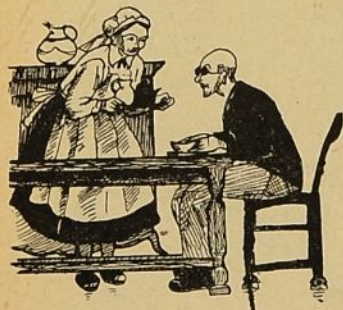
NUMERO 10



—¿Cómo se conoce que se le ha muerto la suegra.
—Repara que ha mandado poner en su tumba una losa de cien kilos.

CIPRIANO DE COS
Reinosa (Santander).

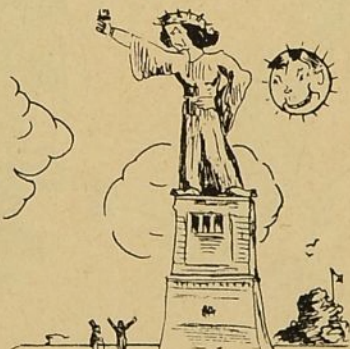
NUMERO 11



—Está usted de enhorabuena, pues un sabio acaba de inventar un aparato de electricidad para curar a los ciegos.
—Sí... sí... ¡Lo que inventarán para quitarnos el modo de ganarnos la comida!

MARIA PAZ BELLOSILLO
16 años. Madrid.

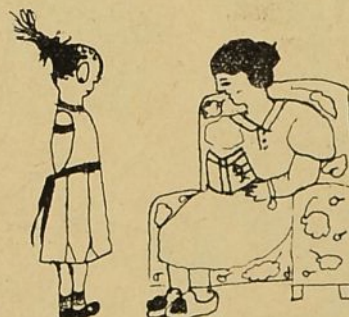
NUMERO 12



—¿Que los americanos son crueles? ¿Por qué?
—¡Tener a la Libertad con el brazo así años y años!

JUAN URDANIZ
14 años. Pamplona.

NUMERO 13



—Mamaíta, la chacha me ha atado tan fuerte el pelo que no puedo cerrar los ojos...

CONCHITA GARCIA
10 años. Madrid.

NUMERO 14



—¿Siempre ha sido usted tan pesado?
—¡No, señor; a los cinco años sólo pesaba 25 kilos!
EDUARDO F. PASTOR NAVARRO
Elche (Alicante).

HOMBRES DE NUESTRO LINAJE

EL GRAN CAPITAN GONZALO FERNANDEZ DE CORDOBA

Nacido en 1.º de septiembre de 1453 y muerto el día 2 de diciembre de 1515, la fama de sus grandes proezas ha perdurado a través de las centurias; ¡y aun hoy, después de cuatro siglos largos, se conserva viva en la memoria de todos, tan resplandeciente y magnífica como en la edad de oro de la España Imperial!

La sola enumeración de sus campañas militares no cabría en esta página, aun prescindiendo del menor comentario. ¡Y en cada una de ellas se multiplicaron los triunfos y victorias por tan portentoso modo, que más que logradas por el esfuerzo de un hombre parecen debidas a uno de los semidioses de las leyendas mitológicas!

El gran capitán Gonzalo Fernández de Córdoba no sólo fué el más valiente y diestro general de su tiempo, sino que no tiene par ni en la Historia antigua ni en la moderna. ¡Sólo podría comparársele con Aníbal! Porque no fué sólo un estratega formidable en las grandes batallas, sino un guerrillero genial en cualquier ocasión, cualidades que jamás se vieron reunidas en ningún adalid, con la grandeza de virtud y de esfuerzo con que se dieron en él.

Baste decir que teniendo a sus órdenes héroes tan gloriosos como García de Paredes, el hércules extremeño, y Hernán Pérez del Pulgar, el de las hazañas, no sólo no pudieron obscurecerle, sino que hicieron resaltar más su talla de gigante y su corazón de héroe singular.

Nadie le igualó en la magnanimidad. Las anécdotas que

se cuentan acerca de esta virtud parecen fábulas, aun siendo históricas.

Durante el cerco de Granada se quemó el campamento de los sitiadores y ardió todo el guardarrropa de la egre-

gia reina Isabel. El Gran Capitán ordenó a su esposa, doña María Manrique, que enviase a su señora lo conveniente para reemplazar lo destruido; y fué tal la profusión de vestidos y joyas que remitió en seguida, que la reina tuvo que decirle: «Gonzalo Fernández, sabed que alcanzó el fuego de mi cámara a vuestra casa; que vuestra mujer más y mejor me envió que se quemó.»

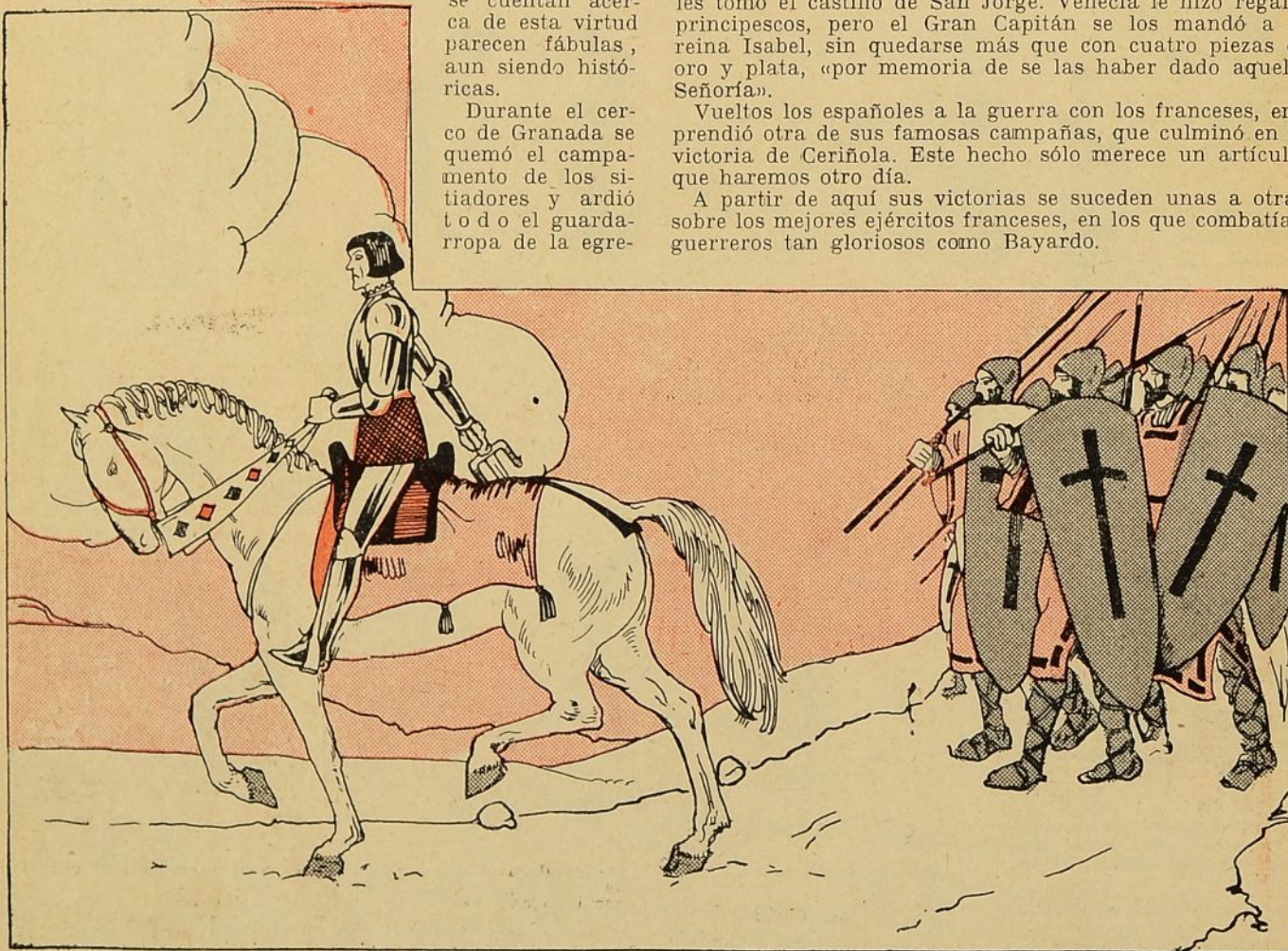
La paz de que se llegó a gozar en España le quitó la ocasión de seguir guerreando en sus palenques; pero la invasión de Italia por Carlos VIII de Francia le abrió campo ilimitado a las más gloriosas bizarrías. Los trofeos de esta primera campaña, a la que acudió con sólo 5.000 infantes y 600 jinetes, le valieron el renombre que conservó hasta su muerte y aun después en la memoria de la fama. Desde el pueblo hasta los reyes, pasando por los soldados y jefes, todo el mundo le aclamó por «Gran Capitán».

Fué llamado por el Papa Alejandro VI para que librara sus Estados del corsario vizcaíno Menaldo Guerri; y con maravillosa rapidez acabó con las piraterías de éste, le venció y le llevó prisionero a Roma. La entrada del triunfador en la ciudad santa fué una apoteosis.

Mientras descansaba en Granada de sus grandes fatigas ocurrió la rebelión de los moriscos y tuvo que acudir a sofocarla. En esto estaba cuando el rey Fernando le mandó de nuevo a Italia, a defender a Venecia de los turcos. Partió para Cefalonia, donde los derrotó, y al poco tiempo les tomó el castillo de San Jorge. Venecia le hizo regalos principescos, pero el Gran Capitán se los mandó a la reina Isabel, sin quedarse más que con cuatro piezas de oro y plata, «por memoria de se las haber dado aquella Señoría».

Vueltos los españoles a la guerra con los franceses, emprendió otra de sus famosas campañas, que culminó en la victoria de Ceriñola. Este hecho sólo merece un artículo, que haremos otro día.

A partir de aquí sus victorias se suceden unas a otras sobre los mejores ejércitos franceses, en los que combatían guerreros tan gloriosos como Bayardo.



IVÁN DESCUBRE ESPÍN

AVENTURAS DEL AÑO 1934, POR JUAN LAGUIA LLITERAS.—(Continuación.)

El bueno de Iván tuvo que volver a repetir al comisario lo mismo que había dicho al juez. Y, por fin, se vió libre, junto con su amigo Jaime.

Al retirarse a descansar, tras las horas largas de prueba, se encontraron con unos compañeros del Sindicato, que les invitaron a seguirles, y los condujeron ante el Comité directivo.

Iván quedó sorprendido ante esta declaración del que presidía:

—Ya sabíamos quién era usted. Le habían identificado varios amigos de Jaime que le vieron visitarle en la cárcel y en el acto del juicio, a pesar de que él no fué franco con nosotros y le guardó el secreto. No se lo echamos en cara. Pero hemos querido probarle. La conducta de usted ha sido irreproachable. Nada tenemos que objetar. Ha sido generoso con el canalla de Rampell, que tanto daño ha procurado hacer a sus manufacturas, y ni en su intervención ni en sus declaraciones ha querido comprometernos. Bien. ¡Puede seguir en su experiencia todo el tiempo que quiera! Ahora ya estamos seguros de usted. ¡Ojalá llegue a sentir la noble causa de los obreros, como otros hombres que se educaron en el capitalismo y después se pusieron a nuestro lado!

El que hablaba podría haber llegado a los treinta años. Tenía cierta unción en la voz y un extraño aire de místico. Desde luego no era un hombre vulgar. De ancha frente y nobles rasgos varoniles, ganaba pronto la simpatía de quien le escuchaba.

Iván se limitó a tenderle la mano y añadió unas palabras:

—Creo que equivocan ustedes la táctica. Jamás el crimen produjo el menor bien a la humanidad. Con el sacrificio, en cambio, se realizaron las obras más bellas y trascendentales. Si ustedes se deciden un día a luchar dentro de las normas puras de la moral de Cristo, tendrán en mí la solidaridad de un hermano, y todo el poder de mis millones estará a su disposición.

Los que le escuchaban se conmovieron. No era Iván un hipócrita. Su juventud generosa convencía de la verdad

de sus ofrecimientos. Desde luego no eran retórica. Se separaron con cordialidad.

El que le había dirigido la palabra le dijo todavía:

—Siga usted viviendo con los trabajadores y ya me dirá más adelante si le parece un crimen la violencia, como la juzga hoy. ¡Verá con sus ojos infamias tan grandes, que tal vez se la presenten como una manifestación de la justicia y una ineludible necesidad de defensa!... Hoy no pretendo convencerle.

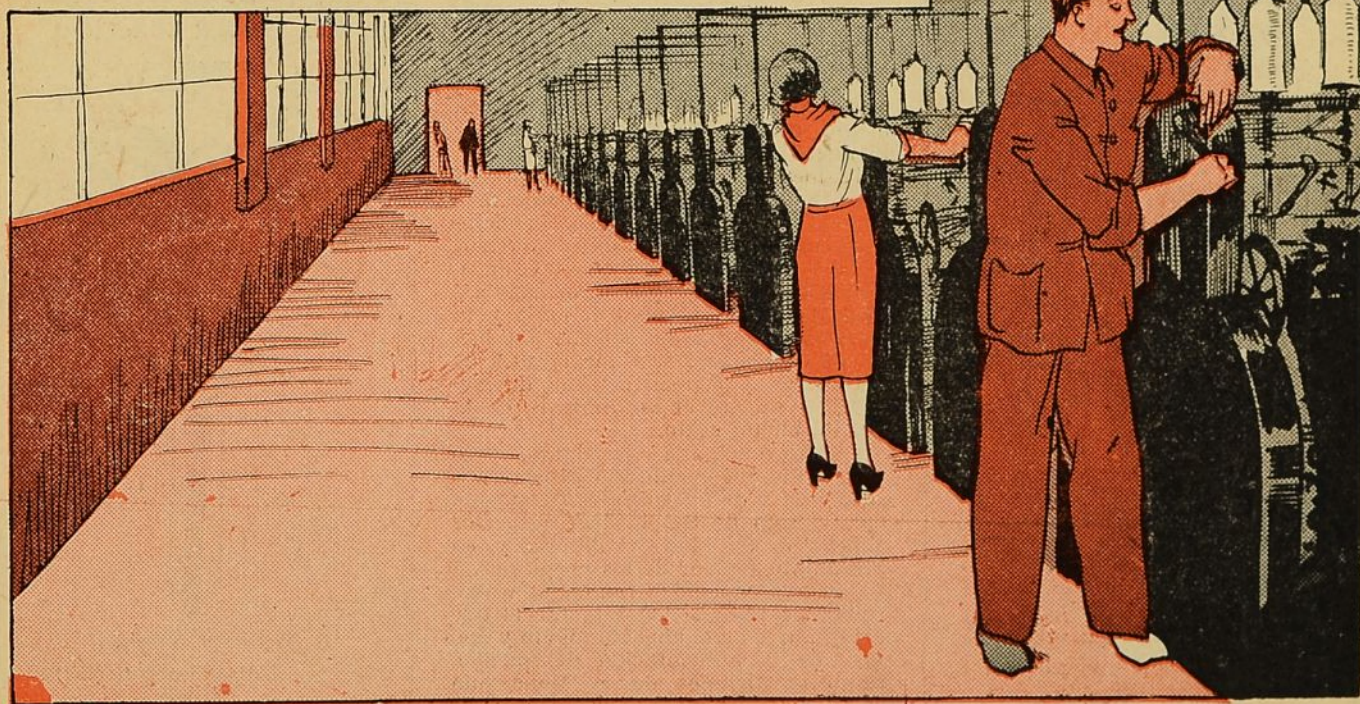
Cuando Iván se quedó a solas con Jaime, quiso informarse sobre la personalidad de aquel hombre que, aunque equivocado, irradiaba nobleza y bondad.

—Es uno de los más grandes poetas, aunque siempre habla en lenguaje llano delante de los obreros. Acabó las carreras de Derecho y Filosofía y tiene el doctorado en ambas, no sólo con los títulos españoles, sino concedidos también por las Universidades de la Sorbona y de Berlín. Fué diplomático. Habla seis idiomas y traduce más de doce. Su familia es muy rica. Nadie ha sabido nunca cómo vino a nosotros ni por qué. Los militantes de la organización que siempre se muestran recelosos con los intelectuales, tienen absoluta fe en él, pues trabaja de contra-maestre durante el día y a nadie le deja entrometer su vida anterior. Además, ha padecido cárceles y ha sido herido dos veces, al frente de distintos movimientos.

—¿Cómo se llama?—preguntó Iván.

—No se lo puedo decir a ciencia cierta. El nombre con que le conocemos es el de Juan Illargui, que dicen que en vascuence significa algo así como Juan de la Luna.

(Continuará.)





INVENTOS E INVENTORES

¡Hombre de acción y de trabajo este Antonio Agustín Parmentier, químico, farmacéutico y agrónomo! Su vida estuvo llena de obras.

Y puede decirse que la mayor parte



de sus realizaciones se debieron al esfuerzo magnífico de su voluntad.

Huérfano de padre, desde su primera infancia, parecía que su educación, puramente maternal, le formaría un carácter blando; pero fué al revés. Es verdad que su madre fué una dama muy inteligente e instruida, y

ANTONIO AGUSTÍN - PARMENTIER -

Y

EL CULTIVO DE LA PATATA

le dedicó especiales cuidados, ayudada de un sacerdote que hizo de profesor del muchacho.

Cuando sólo tenía dieciocho años entró en una farmacia de Montdidier, su ciudad natal, y allí cobró afición al estudio de la química. Al año siguiente fué a París. Y muy poco tiempo después, jovencísimo todavía, sirvió de farmacéutico en el ejército de Hannover. A los veintinueve años fué nombrado jefe de farmacia del hospital de Inválidos.

Adquirió renombre en toda Francia cuando, a causa de la escasez de productos alimenticios del terrible año 1769, la Academia de Besançon instituyó un premio para quien inventase un substitutivo del pan.

Parmentier había estudiado hacía poco, en Alemania, las cualidades nutritivas de la patata, ¡introducida en Europa por los españoles, como tantas otras cosas beneficiosas que nadie nos agradece! Presentó a la Academia un concienzudo trabajo titulado «Examen químico de la patata», y obtuvo el galardón señalado. Inmediatamente emprendió una campaña por toda Francia para demostrar prácticamente la facilidad del cultivo de este tubérculo. Y logró popularizarlo de tal modo que llegó a conseguir con él una de las principales riquezas de la nación vecina.

Ya metido en las realidades prácticas, fué uno de los sabios que más contribuyó al bienestar de sus conciudadanos. Propagó también diversos procedimientos para substituir los más costosos productos por otros más fáciles de cultivar, como el maíz y la castaña en lugar del azúcar. Estableció en el mismo París una escuela de panadería, y con su sistema de molienda aumentó el rendimiento de la harina en un sexto.

La Revolución le persiguió, pero más tarde fué nombrado profesor de economía y de agricultura, presidente del Consejo de Salubridad, inspector general de Sanidad del Ejército y, en fin, administrador de los hospitales.

Con una capacidad realmente extraordinaria para el trabajo, fué el que más influyó en el abaratamiento y mejora de la alimentación del pueblo, tanto en tiempos de la Monarquía como del Imperio napoleónico. ¡Las

clases humildes tuvieron en él un bienhechor!

En su ciudad de nacimiento le erigieron una estatua, y más tarde tuvo otras en distintas poblaciones france-



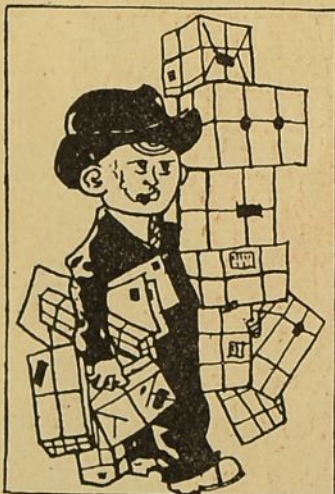
sas. Publicó más de dos docenas de libros científicos y prácticos, con los que contribuyó al mayor bienestar y riqueza pública. Murió, lleno de méritos, en 1813.

¡Tomad ejemplo, Ivanos, por España!

JAIME CORALES.

DEL TERCER CONCURSO

NUMERO 15

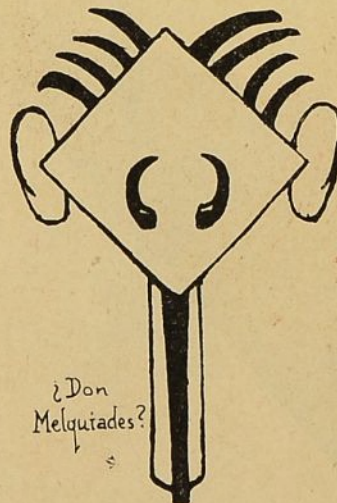


—Allí viene mi jefe. ¿Cómo me quito el sombrero para saludarle?

JULIO CASAS.
Haro (Logroño).

DEL TERCER CONCURSO

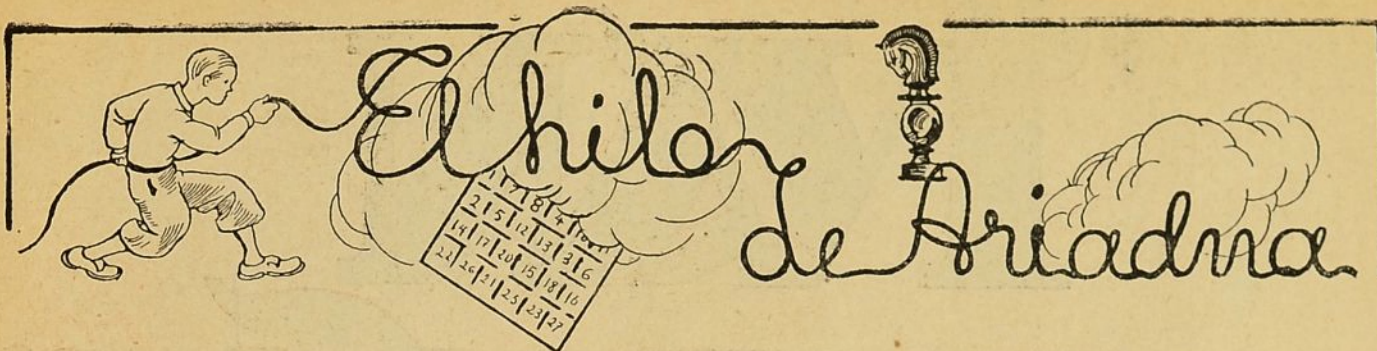
NUMERO 16



¿Don
Melquiades?

Un político español, por

GONZALO SALOM SIMON
Valencia.



¡ A TODOS LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES !

No obstante la interrupción que anunciamos en otras páginas de este número, pueden seguir todos remitiendo soluciones y originales, tanto literarios como artísticos; pues lo que manden estará ya preparado para cuando reanudemos la publicación. Ahora, en verano, tendrán tiempo para hacer dibujos y escribir bellas páginas.

SIGUEN Y TERMINAN LOS PROBLEMAS DE JUNIO

XXI

Jeroglífico comprimido, por TIBURCIO SANCHEZ, de Alcoy.

Sal Hombre de raza excelsa

Esto es lo que quieren mejorar siempre los trabajadores.

XXII

Tercio silábico, por ISABELITA ROA FRANCO, de 8 años, de Madrid.

Substituir los puntos por letras, de modo que leyendo horizontal y verticalmente resulte: 1.º Lo mismo que fleva en español. 2.º Embarcación. 3.º Para el pie.

XXIII

Acertijo, por JUAN DE LOS COBOS MUELA, de Madrid.

—¿Qué es lo que al saludar damos y, sin embargo, luego nos llevamos?

XXIV

Otro tercio silábico, por MARIA DE LOS COBOS MUELA, de Madrid.

Substituir los puntos por letras, de modo que se lea horizontal y verticalmente: 1.º Ciudad andaluza. 2.º Flota sobre el mar. 3.º Héroe de la Independencia.

XXV

Charada, por REMIGIO VELASCO, de Cádiz.

Con *prima* dos se pinchó
mi amigueta *tercia* cuarta,
y para darle consuelo
le di una *todo* muy maja.

Pueden remitirnos las soluciones a los veinticinco problemas, y en el primer número que volvamos a publicar daremos los nombres de los que las hayan acertado.

Remítanlas a la Redacción, Zurbaro, 21, 2.º, Madrid.

Correspondencia entre Ivanos

El simpático Iván Emilio Lafuente, que vive en Barcelona, en la calle de Aribau, 154, segundo, desea ponerse en relación con los otros ivanes de la misma bella ciudad: José María Rosales, Joaquín Castellote, Esteban Rafecas, Luis Oliver y Francisco Rifá. Tengan, pues, la gentileza todos ellos de escribirle o visitarle. ¡Adelante, valientes!



Para EDUARDO FELIPE PASTOR NAVARRO, de Elda (Alicante).—Me complace mucho corresponder contigo. Todas tus cartas me llenan de satisfacción. Recibí tus tres navios, lo mismo que los dibujos humorísticos. Desde luego podéis colaborar no sólo en la sección de «Hombres de nuestro linaje», sino en todas las demás. Ya lo he dicho otras veces: el semanario lo habéis de hacer vosotros, si es posible, desde la cabecera hasta el pie de imprenta. A pesar de la suspensión temporal, seguid enviando originales, a fin de tenerlos preparados para cuando reaparezca el periódico. Te felicito por tus iniciativas. Lee la sección de «Los Amigos de Iván».

Para EUGENIO TERAN, de Madrid.—Podéis escribir narraciones, cuentos, anécdotas, episodios, relatos históricos o científicos y, en fin, cuanto se os ocurra. Y seguid enviando originales, aunque no se publique el periódico en unas semanas, pues así tendremos original preparado.

Para JUAN URDANIZ, de Pamplona.—Recibido todo. Ya ves que se comienza a publicar. En otros números futuros saldrá a luz lo demás. Sigue remitiéndome cosas. Gracias.

Para MARIA PAZ y LOLITA BELLOSILLO, de Madrid.—Seguid enviándome vuestra gentil

colaboración, preciosas. Durante el verano tendréis más tiempo para todo. Y en otoño seguiré publicando vuestros originales, preciosas.

Para CIPRIANO DE COS, de Reinos (Santander).—Remíteme nuevos originales, simpático Iván.

Para LUIS SAEZ LARUMBE, de San Sebastián.—Me duele no haber recibido la carta de que me hablas, pues con mucho gusto hubiese puesto tu nombre entre los otros victoriosos. Reclama a Correos. Y sigue remitiéndome lo que quieras, mi buen amigo.

Para EMILIO LAFUENTE, de Barcelona.—Me es grato satisfacer tu deseo. Ya ves que en esta misma página publico tu petición. Seguid trabajando todos por el periódico, a fin de que en otoño aparezca espléndido, con veinticuatro páginas. Depende de vuestro entusiasmo.

Para SOFIA y CONCHITA GARCIA, de Madrid.—He recibido la nueva remesa de dibujos, algunos preciosos. Haced vuestra la respuesta que dirijo a vuestras amiguitas María Paz y Lolita Bellosillo. Y seguid con el mismo entusiasmo hasta el próximo número, que publicaremos con 24 páginas.

Para FEDERICO SABAU PLAT, de Cádiz.—Tengo tus retratos de Hernán Cortés y de Muñoz Seca, muy bonitos, y el de la suegra, que ya resulta más feo. Gracias. Lee la tercera página de Isabel e Iván. Y hazme cosas para otoño. Sobre todo, no dejes la propaganda.

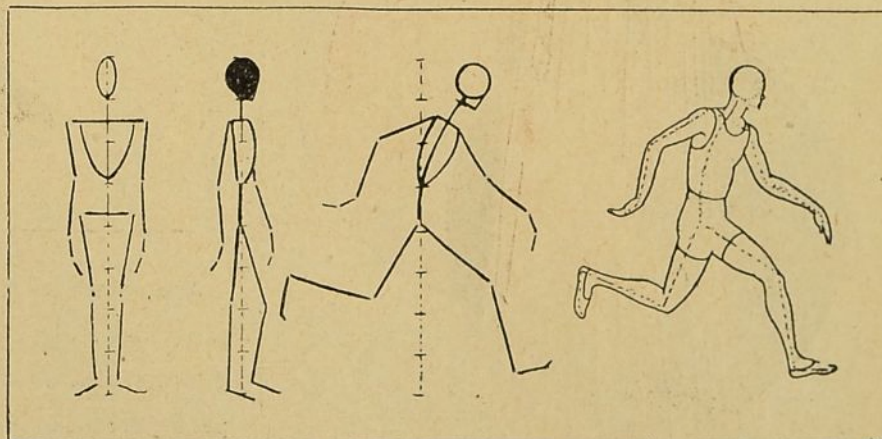
Para JOAQUIN BRANCOS ALENA, de Barcelona.—Se publicará en el primer número futuro tu bello navio. Ponte en relación con el Iván Emilio Lafuente, cuyas señas van en esta página. ¡Uníos y haced propaganda todos!

Para ENRIQUE MARIN, de Madrid.—Mándame las historietas y cualesquiera otros originales, tanto literarios como artísticos. Ya se publicarán cuando reaparezca el semanario en otoño.

Para JOSE RUIZ, de Pamplona.—Recibido tu barco, que se reproducirá en el primer número que salga de nuevo. Enviame más cosas. El Iván Juan Urdaniz vive en el paseo de Sarasate, 20, cuarto derecha. A ver si lográis constituir un grupo de valientes pamplonicos.

Para FRANCISCO DE TUERO, de Madrid.—Te deseo una felicísima operación. ¡Ya te encomendaremos a la Virgen! El premio a los problemas de esta sección consiste en un libro; pero como es indivisible, tendremos que sortearlo entre los solucionistas, que, por fortuna, fueron muchos. ¡A ver si te toca! Lo principal es que te pongas bueno y fuerte ahora.

EL GUÍA JUAN



Está tan claro el dibujo que nos ofrece Esteban, que casi huelgan las explicaciones. Dibujado el hombre de frente, con facilidad se le pone de perfil. Y una vez logrado esto, se inclina el torso y la cabeza hacia adelante, se abren los brazos, se da el debido escorzo a las piernas y se le echa a correr. ¡Ya está el monigote en movimiento!

Entonces, lo revestís de carne y tenéis un hombre en plena marcha atlética.

Ayuntamiento de Madrid

20
cts.

Semanario
para
muchachos
españoles

“IVAN ESPAÑA”

Los trajes de España.—Hay regiones de nuestra patria que ofrecen una variedad portentosa de vestidos. Aragón es una de ellas, aunque los que vulgarmente se conocen son los más populares, como los típicos de baturros, con el pañuelo arrollado a la cabeza y el calzón corto. Pero hay otros realmente bellos y artísticos.



Aragoneses de Ansó (Huesca).—Las mujeres conservan todavía las elegancias severas de las damas medievales. Esa muchacha dibujada por el gran Esteban parece arrancada de una viñeta de oro, para la ilustración de una conseja de pajes y trovadores, de caballeros andantes y princesas encantadas. Vestidas así las mujeres, evocan bellos tiempos de leyendas de poesía.